
Un estudio sobre el acoso escolar en niños y adolescentes con síndrome de Asperger (actualmente TEA de nivel 1) constata que un 71% sufre violencia física o psicológica



Johner Bilydra/GETTY. Una adolescente aislada en el patio. Fuente: El mundo

El estudio ha sido elaborado por las psicólogas de la Federación Asperger de Andalucía, a partir de entrevistas a 362 alumnos entre 10 y 19 años, y ha sido publicado en la *Revista de Discapacidad, Clínica y Neurociencias*, de la Universidad de Alicante ([ver estudio completo aquí](#)).

Según este estudio, **un 95 %** de los afectados están en el riesgo más alto de intervención inmediata, es decir, en «el rango más alto de acoso escolar», y que los contextos de mayor riesgo se producen durante el **recreo** (23,3 %),

trabajos y actividades grupales (15,55 %) y **excursiones y salidas** (13,92 %). Es destacable que un 30,5% **ha dejado de participar en clase** por miedo a la reacción de sus compañeros. Por edades, los adolescentes (entre 12 y 19 años) son los que mayor porcentaje de violencia psicológica directa e indirecta y verbal reciben, y el mayor porcentaje de violencia física recibida se sitúa entre 12 y 14 años.

Rafael Jorreto, el presidente de la Federación Asperger Andalucía ha presentado este Jueves 25 de Septiembre al Defensor del Pueblo y de la Infancia y Adolescencia de Andalucía, Jesús Maeztu, los resultados de esta investigación.

"Los protocolos de [acoso escolar](#) no están funcionando", ha denunciado Jorreto, que **ha pedido que los colegios "no sean juez y parte" y que se deje de "normalizar"** esta situación. Sólo el 28,17% de las conductas violentas han sido identificadas por profesionales del centro educativo, lo que explica por qué la mayoría de estos acosos no llega a recibir la atención que merecen.

Ante esta «alarmante» situación, Jorreto ha reclamado un cambio de legislación, y ha recordado que la Confederación Nacional Asperger España ha presentado una propuesta de **anteproyecto de ley para la protección del alumnado frente al acoso escolar**. Ha añadido que las consecuencias de esta situación van más allá de la época escolar y llegan hasta la vida adulta: según estudios realizados en Estados Unidos, el 21 % de las personas autistas sin discapacidad intelectual tienen ideas suicidas, el 22 % tiene proyectos de suicidio y el 24 % conductas suicidas o intentos de suicidio.

Ha señalado también que las personas con Síndrome de Asperger son «carne de cañón» del acoso porque «procesan la realidad de forma autista pero no tienen ni dificultades significativas en el lenguaje ni retraso cognitivo», por lo que «no se les nota» este trastorno de forma evidente.